

Hilo Negro

Ficha de Formación

Nº 79



CGT-BURGOS.- septiembre 2009 - SECRETARÍA DE FORMACIÓN

III y IV CONGRESOS DE LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES - AIT (BRUSELAS, 1868 Y BASILEA, 1869)

Hay varios aspectos en estos dos congresos que hacen de ellos hitos fundamentales en el devenir de la I Internacional. Por un lado, frente al optimismo que vimos que había depositado Marx ante el de Bruselas, es en él donde empiezan a verse desplazadas sus tesis, que posteriormente, en Basilea se verán desbordadas por la llegada de Bakunin. Y es que el Congreso de Bruselas puede considerarse como el de transición por parte de la corriente no autoritaria de lo proudhoniano (mutualismo, propiedad individual de la tierra...) a lo bakuninista (colectivismo, sindicalismo...), que triunfará en Basilea.

El antagonismo entre Marx (que no tuvo más remedio que ceder a la presencia de su rival, pese a la rotunda oposición de Engels) y Bakunin será la tónica constante en la A.I.T. hasta la expulsión del último en el 72 y la consiguiente salida de ella de sus partidarios. El Anarquismo, como veremos comenzará así su andadura en solitario.

1868 es un año determinante para la Internacional. En Francia se perseguirá a sus seguidores y la A.I.T., establecida en París, es disuelta allí por primera vez el 20 de marzo. El 22 de mayo se disuelve una nueva comisión (segunda disolución), cuyos miembros son detenidos y condenados a tres meses de prisión. Varlín actúa como defensor, aunque más que una defensa de los acusados, ejerció una dura acusación contra el sistema. La persecución produce un efecto de cohesión en el Movimiento Obrero. Los internacionalistas pasan de ser los pocos centenares del 64 a más de 245.000 en 1868.

El tercer Congreso de la A.I.T. se reúne al fin en Bruselas entre el 6 y el 13 de septiembre de 1868. Francia envía 13 delegados, Tolain entre ellos; los anfitriones belgas son 56; por el Consejo General, 7; Suiza, 7; Alemania, 4 e Italia, 1. El catalán Antonio Marsal Anglora, bajo el seudónimo de "Sarro Magallán", acude como representante de la "Legión Ibérica", agrupación creada para ayudar a la liberación-unificación italiana, no como representación española.

El tema más discutido será, sin duda el de la propiedad territorial. Se redacta una resolución cuya aprobación en firme se pospone para el año siguiente, basada en un dictamen que, resumido, vendría a decir lo siguiente: *Que las minas, cuencas hulleras y ferrocarriles pertenecerán a la Colectividad, representada por el Estado ("regenerado y sometido a la ley de la Justicia"), y concedidos a compañías obreras. Que la propiedad agraria será también colectiva.* Como vemos, la influencia de Proudhon, aún patente, ha tenido que ceder en la propiedad de la tierra, aunque se mantiene en el crédito mutuo y las características del cooperativismo. Lo estatal (corriente marxista) aparece sólo, y con restricciones, en lo que podría rebasar al cooperativismo.

La postura ante la guerra no difiere gran cosa de lo visto en Lausana: subordina a los pueblos frente a las clases privilegiadas y sus gobiernos, que no representan los derechos legítimos de los trabajadores. Las guerras entre naciones son en realidad guerras civiles entre obreros, hermanos y ciudadanos. Se ha de protestar contra ellas con energía y presionar a la opinión pública. Charles Longuet presenta una moción: en caso de guerra huelga como forma de desgaste de los ejércitos, que necesitan material y consumir.

Y sobre la huelga en general se resuelve: que no libera por completo al trabajador, pero es necesaria en su lucha contra el capital. Hay que estudiar en cada caso las condiciones de oportunidad y legitimidad. En aquellas profesiones que carecen de sociedades de resistencia, hay que crearlas y solidarizarlas con todas las profesiones y países; el proletariado, para ello, debería

entrar en masa en la A.I.T.. Así, en cada localidad existiría una federación de sociedades de resistencia, y en ella, una junta de arbitraje.

En el apartado de la enseñanza se apuesta por una instrucción integral. El acuerdo indica que es imposible, por el momento, organizar una enseñanza racional universal, por lo que se invita a las secciones a establecer cursos públicos según los principios de una enseñanza productiva, científica y profesional, para lo cual sería imprescindible una reducción en la jornada laboral

En cuanto al crédito mutuo se aprueba una moción según la cual se fundarían bancos de cambio sobre precio de costo *"para transformar el crédito en democracia y simplificar las relaciones entre productor y consumidor"*. Sin embargo, esta tesis de raíz proudhoniana suscita contradicciones a la hora de introducir capital en las relaciones, por justas que éstas fueran, de forma que el tema se pospone. El Congreso de Bruselas se clausura el 13 de septiembre.

Entretanto, Bakunin, tras el II Congreso de la Paz Y la Libertad y por diversas discrepancias con ella, se da de baja junto con el grupo más radical y cercano a él, y funda la Alianza Internacional de la Democracia Socialista, solicitando la admisión de ésta en la A.I.T. como organización autónoma. El Consejo General, radicado entonces en Londres, deniega su solicitud por considerarla una organización paralela, con los mismos principios y fines. La recién creada Alianza se disuelve formalmente a condición de que las secciones creadas en España, Suiza, Italia y Francia se reconocieran como secciones regulares de la A.I.T. El Consejo acepta. Hemos de subrayar la palabra formalmente, porque de hecho seguirá funcionando de forma más o menos abierta.

Bakunin participará ya en Basilea, y sus planteamientos prevalecerán sobre proudhonianos y marxistas. El IV Congreso celebrado en dicha ciudad comienza el 6 de septiembre de 1869. Se convierte con los antecedentes que hemos apuntado en un punto culminante de la 1ª internacional. Participan en él 75 delegados: 24 suizos, 25 franceses, 5 alemanes, 5 belgas, dos austríacos, dos españoles (Farga Pellicer y Gaspar Sentiñón), un norteamericano y seis ingleses. Bakunin influía sobre todo en las secciones latinas, las más dinámicas (Francia, Italia, Bélgica - valones- España y la Suiza del Jura).

Un jurado de honor del Congreso condena por unanimidad los bulos que habían circulado acerca de él como "agente a sueldo del Zar", y exigió a su difusor público, Liebknecht, que se retractara. Bakunin triunfa sobre Marx al rechazarse por mayoría la inclusión en el orden del día de la discusión sobre la participación política de la A.I.T.

Puntos:

- Propiedad de la tierra: triunfa lo colectivista antiautoritario. La sociedad tiene el derecho de abolir la propiedad individual de la tierra y hacer que ésta entre dentro de lo colectivo.
- Derecho de herencia: Debe ser completa y radicalmente abolido como condición indispensable para la libertad de trabajo.
- Cajas de resistencia: Habría que crearlas en cada cuerpo de oficio para llegar a crear asociaciones en ellas. Como federaciones reunirían los datos interesantes a su industria, indicarían medios a adoptar en común y regularizarían las huelgas en tanto el salariado se reemplazara por la Federación de Productores Libres.
- Se abole el cargo de presidente de las secciones por ser un resquicio autoritario.

Pese a estos logros, Bakunin confesará luego un gran error: la ampliación de poderes del Consejo General, dominado por Marx, que tendrá como consecuencia la primera gran escisión en el Movimiento Obrero.

BIBLIOGRAFÍA: - AA-VV. La Historia de la Política en la España Contemporánea. Burgos, 1999. -Diego Abad de Santillán: Historia del Movimiento Obrero español. Madrid, 1968. -Victor García: La Internacional Obrera. Caracas, 1964. -Carlos López Cortezo: Bakunin. Algorta, 1970. -Georges Ribeill: Marx/Bakunin; Socialismo autoritario/Socialismo libertario. Barcelona, 1978. -Helena Saña: Líderes obreros. Madrid, 1974.